



EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.
Math. (XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo
(Math. XXIV, 13.)

El Corazon de Jesus y el corazon del pueblo

Hay dos corazones que nacieron para vivir unidos. El del pueblo y el de su Salvador.

Sustraer á la vida cristiana el corazon del pueblo es lo mismo que arrancar una planta de su suelo natural y de su clima propio, para llevarla á un suelo extraño donde sólo le espera la muerte.

Hé aquí la idea que á cualquiera sugieren estas hermosas frases del Evangelio:

Venid á mi todos los que trabajais y estais oprimidos, que yo os aliviare.

Es decir, venid á mí los pobres que luchais con vuestra desgracia, los débiles á quienes oprime la injusticia, los que ganais el pan con el sudor de vuestro rostro, que yo os consolaré en vuestras aficciones y os ayudaré en vuestras faenas.

A nadie mejor que al pueblo cuadran estas frases.

En ninguna parte de su Evangelio dirige Jesus palabras parecidas á los ricos, á los poderosos, á los felices de la tierra.

Él es Padre de todos, pero su amor, su

predileccion, su cariño, los pone en los *oprimidos*, en los que *trabajan*.

¿Qué cosa más natural, que los *oprimidos* y los que *trabajan* busquen en Él el apetecido consuelo!

Jesus ofrece aliviar al pobre, y en efecto le alivia cuando ese pobre *va á Él*.

¿Cómo? De muchas maneras, pero de dos muy principales.

Con sus promesas y con sus dones.

La *esperanza* y la *paz* son dos tesoros siempre dispuestos á inriquecer el corazon de todo desgraciado que *va á Jesus*.

Paz y esperanza; elementos bastantes á convertir en luz las tinieblas, en placer los dolores, y en ligeras cargas los más pesados yugos del trabajo.

Para el poderoso, para el ambicioso, para el que no trabaja ni sabe *hacerse pobre* aún en medio de sus riquezas, despegándolas de su corazon y dándolas el destino que Dios manda, no hay ni puede haber *paz* ni *esperanza*.

Los tesoros de Jesus se han hecho para el pobre trabajador y oprimido que *le busca*.

Así se comprende la necesidad que

tiene el pobre de buscar á Jesus, y así se comprende tambien toda la vileza que encierra la infame obra de la descristianizacion del pueblo.

No bastaba á los grandes ambiciosos oprimirlo y hacerlo instrumento inconsciente de sus torcidos proyectos, llevándole cien veces al matadero de las revoluciones armadas. No les bastaba vejarse y esquilmarle reduciéndole á la miseria, á fuerza de ensayar en él todas las cábalas y todos los sistemas, hasta los más absurdos.

Era preciso más.

Era preciso arrancarle tambien del corazon lo único que le quedaba: la *paz* y la *esperanza*; joyas que enriquecen su pobreza, virtudes que endulzan su amargura, últimos elementos de bienestar, á él y sólo á él concedidos.

Y ¿por qué tanta crueldad?

Muy sencillo; porque el pueblo que conserva esos elementos, conserva fuerzas propias que le hacen fuerte como una roca en medio de las tormentas.

Porque el pueblo que conserva esos elementos, lleva en su alma su propia redencion, y se hace inaccesible á todas las seducciones con que le brindan los que sólo tratan de corromperle, con el objeto de explotarle.

¡Ah! pueblo bondadoso y sencillo, ¿cuándo acabarás de conocer todo esto?

Nadie es tan enemigo tuyo como aquel que trata de descristianizarte.

Nadie llegaría á hacerte más daño que aquel que arrancase por completo de tu corazon el amor de los amores, aquel gran amor que da la paz en la tierra y prepara la vida del cielo. Aquel amor que preserva de la corrupcion, que alienta en los trabajos y que restaña las heridas abier-

tas por la injusticia de los malvados, la tiranía de los fuertes y el egoismo de los poderosos.

En el mismo Evangelio continúa Jesus diciendo que *su yugo es suave y su carga ligera*.

Compara esa carga con la que echan sobre tus hombros los que, en vez de enseñarte á amar como Él amó, te enseñan á aborrecer como aborreciera el hijo de la luz caído en las tinieblas, y verás cuanta diferencia.

Por una parte la *paz* y la *esperanza* á cuya sombra protectora y fecunda crecen y se desarrollan todas las grandezas y todos los progresos; por otra el odio y las malas pasiones á cuyo negro influjo se destruye el mundo.

Por una parte la felicidad, aún en medio de la pobreza y la desgracia; por otra la desdicha aún en medio de la más grande abundancia.

¡Ah! en verdad que la comparacion es por demás interesante y vale la pena de ser detenidamente estudiada.

Cuando hayas hecho ese estudio, ya verás cuán cierto es que tu felicidad sólo consiste en dejar latir tu corazon en armonía con aquel Corazon que siempre latió por tí y para tí.

Entónces y sólo entónces comprenderás toda la extension del daño que tratan de hacerte los que quieren arrancarte á la vida cristiana, para llevarte á regiones extrañas donde exhalarias tu vida, como esas plantas arrancadas á su propio suelo, que mueren al primer soplo del invierno.



SECCION PIADOSA

Domingo infraoctava del Santísimo Sacramento

Y II DESPUES DE PENTECOSTES

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo XIV, versículos 16 al 24, según San Lucas:

En aquel tiempo dijo Jesús á los fariseos esta parábola: «Cierta hombre dió una gran cena y convidó á muchos. A la hora de cenar envió un criado á decir á los convidados que viniesen, porque todo estaba dispuesto. Empezaron entonces todos á excusarse. Díjole el primero: He comprado una granja, y me es preciso ir á verla; ruégote que me excuses. El otro dijo: He comprado cinco pares de bueyes, y voy á probarlos; ruégote que me excuses. Yo me he casado, dijo otro, y por esto no puedo ir allá. Habiendo vuelto el criado refirió todo esto á su amo. Irritado entonces el padre de familia, dijo á su criado: Sal luego á las plazas y calles de la ciudad, y tráete acá cuantos pobres, paralíticos, ciegos y cojos hallares. Dijo después el criado: Señor, se ha hecho lo que me mandasteis y aún sobra lugar. Respondióle el amo: Sal á los caminos y cercados, y á los que encuentres precísalos á entrar, para que se llene mi casa; pues os aseguro que ninguno de los que ántes habían sido convidados ha de probar mi cena.»

Esta gran cena de que nos habla el presente Evangelio, á la que fueron invitados varios amigos del padre de familias, es una figura del banquete celestial al que Cristo Jesús llama á todos los hombres; y los motivos que aquéllos dieron para no asistir á ella, son los que en realidad tienen los malos cristianos para

no acercarse á la Sagrada Mesa. Yo he comprado una casa de campo, dijo uno de aquellos convidados, y me es preciso ir á verla; ruégote que me excuses. Yo he comprado cinco pares de bueyes, y voy á probarlos, dijo el otro; ruégote que me excuses. Yo me he casado, dijo el último, y por esto no puedo ir allá. Tres motivos que condensan todos los que los hombres suelen dar como pretendida justificación de su monstruosa ingratitude, y que en realidad no son otra cosa que los vicios que San Juan, en su primera canónica, denuncia con los nombres de *soberbia de la vida, codicia de los ojos, y concupiscencia de la carne.*

¿Hay alguno de éstos que nos domine hasta el punto de imposibilitarnos para recibir con fruto la sagrada Comunión? Pues es absolutamente indispensable averiguar cual sea, para combatirlo con firmeza hasta arrancarlo del corazón, y poder acudir al divino llamamiento; porque de lo contrario incurriríamos en aquella formidable sentencia del Salvador: *Digoos de verdad, que ninguno de estos gustará de mi cena;* porque, por justos juicios de Dios, mueren sin Sacramentos los que sin Sacramentos han vivido; quedando así excluidos de aquel convite celestial que, en la gloria, tiene el Señor preparado para todos los que le aman y posponen á ese amor todos los bienes caducos y deleznable de este mundo.

Al santísimo Sacramento

Comida celestial, Pan cuyo gusto
Es tan dulce, sabroso y tan suave,
Que al bueno, humilde, santo, y justo,
A manjar celestial, como es, le sabe;

Justa condenacion del hombre injusto
Si come el Pan dó Dios se encierra y cabe:
El sumo Dios que en sí se da y oculta
Diga el bien que de tanto bien resulta.

Pan de Angeles, Dios tan verdadero,
Que, aunque se quiebra, se divide y parte:
Está un inmenso Dios, trino y entero,
En cualquiera migaja y menor parte:
Agnus Dei, sincerísimo Cordero,
Que en pan al pecador gustas de darte;
Pues eres todo Dios, el que es bastante,
De su deidad en sí cifrada cante.

Eres pues, Dios, de tu deidad tan digno,
Que no hay justo ni santo entre los Santos
Que no se juzgue y tenga por indigno
De bocado que da regalos tantos;
Eres pan para el bueno tan benigno,
Que de tribulaciones y de llantos
Le produces y das gloriosos bienes,
Y para con el malo los detienes.

Eres, Pan celestial, lo figurado
De aquel maná sabroso del desierto;
Tú lo vivo y aquello lo pintado,
Aquello la figura y tú lo cierto;
Eres, Pan, tan glorioso y endiosado,
Que á decir tus grandezas yo no acierto:
Las angélicas lenguas lo prosigan,
Que faltas quedarán aunque más digan.

FRAY LUIS DE LEON.

UN MILAGRO

(Continuacion)

III

Pasaron dos años sin que operasen en Felipe variacion alguna: el presente le halagaba, el porvenir le sonreia, y aquella vida de placeres y de intrigas absorbía todo su sér, porque era en él genuina, le era natural como su espuma al torrente.

Crecia en él la ambicion con el logro de sus primeras esperanzas; y semejante

á la planta viciosa, que arrebatá á cuantas la rodean los jugos de la tierra, sólo ella tenia frescura, sólo ella tenia savia que le diese vida y lozanía. Un título de conde que habia llevado en otro tiempo su familia era el blanco á que, como medio de llegar más léjos, se dirigia entónces Felipe; mas era necesario para recobrarlo pagar las lanzas atrasadas, y no permitian este considerable dispendio las ya mermadas rentas del ambicioso. Para obviar este inconveniente habíase captado Felipe la confianza de cierto hombre político, conde de nuevo cuño, y con el fin de activar su negocio determinó pasar la primavera en la populosa X**, donde á la sazón se hallaba el personaje. Era éste uno de esos hombres vulgares, á quienes la prevision de otros más sagaces eleva á altos puestos, para que en ellos sirvan de pantalla á sus torpes manejos. Felipe, que encontraba siempre en las flaquezas de los demás poderosos auxiliares para su propio provecho, habia estudiado el flaco del señor conde, y al propio tiempo poseia ya su confianza.

Partió, pues, para X** llevando consigo un objeto harto extraño en un hombre de su especie: el escapulario del sagrado Corazon que la Superiora de Chmartin le habia dado. Desde entónces la moda habia sustituido en el bolsillo de Felipe una larga série de carteras, distintas en corte y en materia; mas en todas ellas encontraba albergue el pequeño escapulario. Porque aquel hombre que nunca murmuraba una oracion; aquel hombre que nunca elevaba al cielo el pensamiento, y no comprendia porque llaman á la tierra valle de lágrimas, no acertaba á separar de su pecho al Corazon de su Redentor, brotando llamas

que no le encendian y sangre que él despreciaba. ¡Cuál fuese la causa de esto, el mismo lo ignoraba: tan sólo Dios hubiera podido explicarlo!

Una noche se dirigió Felipe al teatro: cantábase *Fausto*, la famosa partitura de Gounod. La *diva* hacia prodigios, nadie había interpretado hasta entónces con *fioriture* más dulces y gorgoritos más intrincados, la inocente desvergüenza de la heroína de Gøethe.

Millares de almas redimidas con la sangre de Cristo arrojaban flores y joyas á los piés de aquella ruin mujer, cuyo mérito consistia en hacer al vicio amable y á la inmoralidad deleitosa...

Felipe no era inteligente ni aficionado; pero era de buen tono serlo, y rotos los guantes de tanto aplaudir, ronca la voz á fuerza de gritar ¡bravo! subió al final del tercer acto al palco de su amigo el flamante conde. El entusiasmo era allí indescriptible: la condesita había puesto una sortija de brillantes en su *bouquet* de violetas tempranas, y lo había arrojado á los piés de la *diva*. La condesa, pacífica señora, que se dormía en todos los *andantes* y despertaba en todos los *allegros*, sólo había dado alguna que otra cabezada; y hasta el grave conde, desarrugando aquel pliegue del entrecejo, que encerraba como el de Napoleon los destinos del orbe entero, y evocando añejas reminiscencias de fusas y semifusas, corcheas y semicorcheas, había dicho en el colmo del entusiasmo:

—Es una voz pastosa que...

Y nada más dijo su Excelencia, porque nada más le inspiró Euterpe, la musa de las armonías, inventora también, según dicen, de la flauta.

—¡Felipe! gritó la condesita no bien

apareció éste en el palco. ¿Ha oído V. alguna vez cosa semejante?... ¡Qué voz! ¡qué arte! ¡qué frescura! ¡qué modo de vocalizar!.. ¡Y al mismo tiempo es una actriz consumada! ¡Qué manera de expresar la pasión!... ¡Y qué elegancia en el traje!... ese escote bajo y al mismo tiempo cuadrado es *une gracieuse création* que ha de ponerse de moda... ¡Lástima que en España no se sepa premiar al mérito!...

—Perdone V., Mariquita, le interrumpió respetuosamente Felipe. Ovación como la de esta noche en pocas partes la habrá alcanzado.

¡Esto no basta! gritó sulfurada la entusiasta *dilettante*. ¡Es necesario hacerle un regalo régio si no queremos dar que reír al mundo entero!... ¡Cincuenta mil francos costó el aderezo que regalaron en París á la Bribonini la noche de su beneficio!... Es necesario abrir una suscripción...

Papá, tú la encabezarás con diez mil reales; mamá, tú otros diez mil...

El pliegue del señor conde tomó tintes tan sombríos como si viése destruirse el equilibrio europeo, y la condesa se quedó tan despierta, que espantó para toda la noche el sueño de sus ojos.

—¿A que van á decir que no? prosiguió la condesita con un mohín de niña mimada. ¿Qué importan diez mil reales?... ¿Acaso no vas á ser pronto ministro?...

El conde sonrió con la serena majestad de Júpiter Olímpico, y animada la señorita prosiguió:

—Esa garganta vale todo el oro del mundo; y si en todo se gasta, ¿por qué no se ha de gastar en esto?... Sólo para una novena dió mamá ayer cincuenta

reales, y yo dí veinte... No hay remedio; vamos á hacer la lista... Papá diez mil reales; mamá otros diez mil; yo doy los dos mil que me dió papá el día de mi santo... Felipe, V. otros dos mil por lo ménos... Vamos, deme V. la cartera, que quiero hacer yo misma la lista...

Aturdido Felipe con aquella charla, sacó maquinalmente la cartera, y la presentó á la condesita. Mas acordóse de repente de que iba en ella el escapulario del sagrado Corazon, y rápido como el pensamiento lo sacó con la ligereza de un prestidigitador, ántes de entregársela. Luego lo dejó caer con disimulo al suelo, y empujándolo con el pié lo arrojó debajo de una banqueta.

Temia las burlas de aquella niña casquivana y nada devota si veía el santo escapulario en la cartera de un elegante; temia sobre todo que la necia ignorancia y perversas ideas del conde se alarmasen si encontraba en su poder aquel piadoso emblema de que hacian gala los reaccionarios. Un movimiento de disgusto y de vergüenza se apoderó sin embargo de Felipe, no bien arrojó el escapulario: parecía como si hubiese hecho traicion á su más excelente amigo.

—Luego lo recogeré, pensó entónces. Pero aunque varias veces intentó hacerlo, impedíanle los dibujos de la alfombra distinguir aquel pedazo de tela, y al terminar la ópera vióse precisado á ofrecer el brazo á la condesa para acompañarla hasta el coche. No bien arrancó éste, volvió Felipe al teatro: oscuro ya y desierto, presentaba éste el aspecto del alma cuando, desvanecidos los brillantes fantasmas de la tentacion, queda solitaria y á oscuras en las amargas tinieblas del pecado. A la luz de varios fósforos

que encendia, buscó Felipe el escapulario por todos los rincones del palco; pero ya no parecia. Sin duda las largas colas de aquellas mujeres mundanas, habian arrastrado fuera la sagrada imágen del Corazon de Cristo!

Felipe, triste y malhumorado, se dirigió entónces al hotel en que se hospedaba.

Se concluirá.

CRÓNICA GENERAL

Copiamos de *La Semana Católica* correspondiente al 31 de Mayo:

«Prepáranse, para el día del Corpus, solemnes desagravios contra la impía órden del Prefecto de Roma, prohibiendo los honores debidos al Santísimo Sacramento que en forma de Viático se administra á los enfermos. Mucho consolaría al Papa el saber que los católicos de todo el mundo se asociaban ese día para reparar el ultraje, que la revolucion cosmopolita ha inferido al Cuerpo de Jesucristo en la capital del mundo católico.

»En Roma se celebrará el 4 de Junio por la mañana una Comunion general, y por la noche se iluminarán todas las casas cristianas. Si en España la iluminacion no es posible en todas partes, al menos la Comunion, hecha con la intencion que anima á los piadosos romanos, será fecunda en gracias. Con esto los católicos probarán que toman parte en las pruebas experimentadas en Roma por el Pontificado.»

En un periódico francés vemos que ha causado doloroso asombro la noticia de que el Gobierno del rey Humberto, el mismo que prohíbe que salga el Viático procesionalmente por las calles de

Roma, ha autorizado la manifestacion pública que ha de verificarse en honor de Garibaldi el 2 del próximo Junio.

Y es natural que así suceda. ¿No ha dicho el rey Humberto á la última concubina de Garibaldi, que la familia de éste y la de Saboya eran una sola?

Debe advertirse que la manifestacion en honor del blasfemo Garibaldi servirá de remate á la reunion solemne de los delegados de la Liga anticlerical (léase anticatólica), citados en la capital del orbe católico.

Los Misioneros lazaristas de San Vicente de Paul, animados y alentados por el Soberano Pontífice, se proponen publicar las principales partes de la antigua liturgia caldea. Ya ha sido traducida y publicada una coleccion de himnos.

El dia de la Ascension de Nuestro Señor, los Prelados irlandeses y escoceses presentes en Roma, se dirigieron á San Juan de Letran para visitar las magníficas obras que se están llevando allí á cabo por cuenta de Su Santidad, las cuales inmortalizarán su nombre.

El dia 2 de Mayo, fiesta de la traslacion de las reliquias de San Genaro, se repitió el milagro de la liquefaccion de la sangre de este Santo, milagro que viene obrándose hace quince siglos. A las fiestas y procesiones con que los católicos napolitanos celebran este prodigio, asistieron el clero, la nobleza é inmensa multitud de pueblo, quienes en la Basílica de la Santísima Trinidad entonaron á una voz el *Te Deum*, en accion de gracias por el milagro que se obraba á la vista de todos.

Sabemos que tambien este año la generosidad del Papa ha venido en socorro de los Seminarios pobres de Italia, asignándoles una suma de 20.000 francos.

Mayor cantidad todavía ha destinado á muchos monasterios de religiosas que viven en la mayor estrechez.

En el colegio de la Propaganda tuvo lugar el lunes una academia polígloa en 25 idiomas, celebrada en obsequio de los Obispos irlandeses.

La Congregacion de Hijas de María del Sagrado Corazon ha abierto este año, como en los anteriores, en su local, Caballero de Gracia, n.º 40, la magnífica Exposicion de ornamentos para iglesias pobres. La entrada es pública todo los dias hasta el 31 del mes, de diez á doce de la mañana, y de tres á cinco por la tarde.

Continúa la admirable peregrinacion de Obispos al Vaticano, que proporciona indudablemente al Sumo Pontífice la facilidad de abarcar con la mente las condiciones, necesidades y conveniencias de toda la Iglesia católica. Quince Obispos han sido recibidos en audiencia separada por Su Santidad en la última semana, habiendo sido uno de ellos Mons. Marinangeli, que propuso en el Congreso católico de Nápoles un nuevo y sabio orden en los estudios eclesiásticos.

Este celoso Prelado, no solamente no ha abandonado su idea, sino que la cultiva, la promueve, ha conferenciado nuevamente con el Padre Santo, y está preparando los medios de ponerla en práctica, entendiéndose para este fin con los Obispos de toda una provincia eclesiástica de Italia.

No le faltarán dificultades; pero es de esperar que las podrá vencer, puesto que su plan es verdaderamente el más á propósito para realzar poderosamente el prestigio del clero católico con la ciencia y por la ciencia, y á mayor gloria de Dios y bien de la sociedad humana.

El octavo centenario del gran Papa San Gregorio VII, del Papa que murió en el destierro por haber amado precisamente la justicia y aborrecido la iniquidad, se ha celebrado en las principales ciudades de Italia, y muy principalmente en Conossa, donde este gran Papa hizo brillar la justicia y misericordia de la Santa Sede con los poderes del mundo; en Salerno, lugar de su destierro, donde está su sepulcro, y en Roma, donde por amor tambien á la justicia y aborrecer la iniquidad, vive cautivo su sucesor Leon XIII.

Los católicos de Roma habian organizado de antemano una manifestacion religiosa en la basílica Vaticana, sobre la tumba de los Apóstoles, habiendo acudido á solemnizar el centenario y tomar parte en las fiestas de Roma y Salerno, peregrinos de Austria Hungría, de Alemania, de Francia, y una peregrinacion holandesa presidida por el Arzobispo de Utrecht.

El Conde de Mun, protector entusiasta de los Círculos católicos de obreros, ha sido agraciado por el Papa con la gran cruz de San Gregorio Magno. Hé aquí los términos con que se ha remitido al egregio católico francés tan honrosa distincion:

«Como no habeis dejado de ser intrépido defensor de la causa católica, y co-

mo defendeis los derechos de la Religion con soberana elocuencia y soberanía no menos grande; *como sin ceder á ninguna consideracion de los hombres ni de los tiempos* profesais hácia Nos y esta Sede Apostólica grandísima devocion, hemos determinado concederos un honor singular en testimonio de nuestra benevolencia y en premio de vuestros méritos.»

Sin ceder á ninguna consideracion de los hombres ni de los tiempos:» hé aquí cómo, enalteciendo la persona del egregio conde de Mun, acaba de condenar nuevamente el Romano Pontífice al oportunismo y las conciliaciones farisáicas, que son la plaga de nuestros tiempos. Y obsérvese que el conde de Mun es un *laico* y tal vez la figura más atrevida del *laicismo católico* en los tiempos modernos. ¡Qué nuevo dato para la glorificacion del apostolado de los seglares!

Dos pérdidas dolorosas han sufrido estos dias los católicos de Roma con la muerte de D. Pedro Aldobrandini, príncipe de Sarsina, y del célebre Padre Garrucci, de la Compañía de Jesus.

El príncipe de Sarsina, jóven todavía, era el tipo del perfecto caballero cristiano, Tenia sobre todo un carácter firme, inmutable, que podia romperse, pero no doblegarse. Rico por sus rentas, era generoso con lo suyo para los pobres y para todas las obras de caridad y de instruccion del pueblo, y sin vanagloria, pues de él se podia decir muy bien que la diestra no sabia nunca lo que hacía la siniestra.

Sus funerales han sido modestísimos, segun su voluntad, pero al mismo tiempo han sido impotentes por el grandísimo

número de nobles, eclesiásticos, ciudadanos de todas clases que asistieron. Sus despojos fueron llevados en humilde carro fúnebre al cementerio de San Lorenzo de Campo Verano sin pompa alguna, pero seguido de gran número de amigos y de largas filas de niñas y jóvenes de las escuelas católicas costeadas y sostenidas por el difunto.

El Padre Garrucci, jesuita, sapientísimo arqueólogo, gozaba de gran fama europea. Deja, además de las obras ya publicadas, un escrito inédito todavía sobre la numismática, que es de inmenso valor histórico. Murió de repente en su humilde celda del Colegio Pio-latino-americano, cerca de San Andrés, en el Quirinal, donde se celebraron modestamente sus exequias, asistiendo á ellas los alumnos de la América del Sud existentes en aquel Colegio, que está condenado á convertirse en caballerizas de la casa de Saboya.

CRÓNICA LOCAL

El Exmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis, dando nueva y elocuente prueba de su ya proverbial munificencia y caridad inagotable para con los pobres y desvalidos, acaba de mandar una limosna de ciento sesenta pesetas á la Conferencia de señoras de San Vicente de Paul, establecida en esta ciudad; cuando hace apenas un mes, envió otro donativo, más espléndido aún, á la Conferencia de Caballeros.

¡Dios premie al bondadoso Prelado, tantos y tan repetidos beneficios que á manos llenas reparte sin cesar entre los hijos predilectos de la Iglesia!

Ciento sesenta pesetas, en manos de una Conferencia, representan, además de un caudal de buenas obras, un riquísimo tesoro, acostumbradas como están casi todas ellas vivir al día y al céntimo. ¿Cómo pueden, pues, subsistir esas pequeñas é ignoradas asociaciones caritativas? se preguntará: ¿cómo pueden socorrer á tantas familias pobres que tienen adoptadas? Muy sencillamente: es que, sin contar con el arca de la Conferencia que casi siempre se halla exhausta, cada sócio lleva consigo su arquita particular bien repleta; y tan oculta la llevan al visitar al pobre, que ni el más diestro ratero conseguiría arrancársela con su mano rapaz. Como que no la llevan guardada en ninguna prenda de vestir, sino en la más rica prenda de amar: en el corazón!...

La Conferencia, al admitir en su seno á un sócio, no hace más que entregarle la llave de esa arquita misteriosa, y descubrirle dos secretos ocultos en la cerradura: la llave es la Caridad, los dos secretos, el sacrificio y la abnegación fraterna. ¿Se puede acaso ser pobre, poseyendo esas celestiales ganzúas? ¡Contra ellas no hay pestillos ni cerraduras que resistan!...

He ahí los tesoros inagotables de la Sociedad de San Vicente de Paul, y lo que la hace tan amada del pobre, y tan visiblemente bendecida de Dios, que ha permitido su propagación y establecimiento sobre toda la haz del orbe católico, á pesar del refinado egoísmo y sordida avaricia que, con férrea mano, oprimen hoy no pocos corazones.

Por mucho que amen los sócios y sócias de San Vicente el silencio y la modestia, no llevarán á mal, esperamos, la

indiscrecion que acabamos de cometer. Al fin y al cabo sólo hemos dicho que deben poseer todos un corazon sinceramente cristiano.

El que se crea, pues, ofendido, que reclame.

¿Á que no?

Reclinando la cabecita, como blanco lirio que se dobla sobre su tallo, y desplegando sus alas de ángel, á las nueve de esta mañana y á la temprana edad de tres años, ha volado, desde la tierra al cielo, el niño Ignacio de Sintas y Sancho, hijo de nuestro amadísimo amigo D. Simon Maria de Sintas.

Por más que tan dichoso tránsito sea motivo de regocijo y alegría en el cielo, la circunstancia de hallarse accidentalmente en Barcelona nuestro buen amigo con su excelente esposa, hará más amargos para ambos la pérdida con que el Señor acaba de probar y ejercitar sus cristianos sentimientos, hiriéndoles en las fibras más sensibles del corazon.

Acepten resignados, tan cristianos padres, el sacrificio con que Dios ha querido aumentar sus merecimientos; y sírvales de eficacísimo consuelo la certeza indudable de que su inocente hijo, que el Niño Jesus ha escogido para sí, se halla ya mezclado y confundido con los ángeles y serafines.

La solemne festividad del Corpus Christi, celebróse en la parroquial iglesia de Santa María, el jueves último, con los cultos que oportunamente anunciamos. En la Misa de Comunion comulgaron los Congregantes del Palio, y á las diez, despues del canto de Nona, se celebró la Misa mayor, que fué cantada á

tres voces y coro; predicando el Rdo. señor D. Antonio Orfila, Cura Párroco de la de Nuestra Señora del Cármen. Por la tarde, despues de solemnes Vísperas, salió Nuestro Señor en procesion, recorriendo triunfalmente la carrera previamente anunciada, y recibiendo durante el curso la adoracion de millares de almas. Al estandarte del Santísimo que abria la marcha, seguian varios Colegios y Congregaciones de esta ciudad con sus respectivos pendones, y las cruces, monacillos y Clerecía de las tres Parroquias. La Sagrada Forma era llevada bajo palio por el propio Rdo. señor Ecónomo, presidiendo la procesion el señor Delegado del Gobierno en esta isla, á quien acompañaban cuatro Concejales de este Ayuntamiento; seguian despues varias Corporaciones militares, un piquete de Ingenieros daba la guardia de honor, cerrando por último la marcha la música del Regimiento de Mindanao y una numerosa escolta que mandaba el señor Coronel de dicho regimiento.

La concurrencia á estos actos fué numerosísima, y la iluminacion, rica y de buen gusto.

El correo del jueves último fué portador de una hermosa custodia é incensario para la iglesia de Santa Eulalia en esta ciudad, quedando el Rdo. señor Cústos de aquella iglesia, que fué quien los encargó, sumamente complacido de la casa remitente por el acierto y exactitud en servirle.

Dicha custodia ha sido costeadada con los donativos de varias piadosas personas. ¡El Señor remunere, cual se merecen, su generoso desprendimiento!

La parroquia de Nuestra Señora del Cármen celebra mañana la fiesta de Corpus Christi. Los cultos que con tal plausible motivo se efectuarán van detallados en la seccion correspondiente; recorriendo la procesion, que ha de salir á las seis, el siguiente curso:

Plaza del Cármen, calle del Norte, Anuncivay, San Fernando, Comercio, Castillo, Plana, Cármen, Santa Catalina, Plaza de San Roque, calle de Santa Teresa, Cármen y Plaza del Príncipe y del Cármen.

Como digno término y remate de los cultos que anualmente celebra la Côte Eucarística en honor de Jesús Sacramentado, el próximo sábado saldrá de Santa Eulalia, á las siete de la tarde, la acostumbrada procesion que recorrerá el siguiente curso: calles de la Infanta, Reina, San Fernando, Anuncivay, Infanta, Gracia y San Lorenzo.

LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA, biblioteca popular establecida en Barcelona, calle de los Angeles, 14, nos ha remitido el *cuarto tomo* de la excelente Biblia que mensualmente reparte, y de la cual hemos hecho ya otras veces el elogio que se merece.

La suscripcion á dicha interesantísima obra concluye á fin de Junio; desde aquella fecha resultará aumentado su valor en un cincuenta por ciento. Lo advertimos pues, á nuestros abonados que no se hayan suscrito aún, para que no experimenten quebranto cuando resuelvan adquirir la indispensable **Biblia** que edita la antedicha Biblioteca.

Dice *El Ancora* de Palma que el resultado de las gestiones practicadas por

la Junta de Señoras para la santificacion de los dias festivos, ha sido el siguiente:

Señoras adheridas, 528.—Tiendas id., 448.—Id. indecisas, 75.—Id. que se han negado á suscribir el compromiso, 26.

En vista de tan brillante victoria obtenida por tan denodadas católicas, cuyo santo ejemplo deberia ser imitado por todas las que ostentan tan glorioso título, á nadie debe asombrar el siguiente rugido de *El Liberal*:

«Los industriales de Palma parece se niegan á fijar en sus tiendas los infamantes letreros que la Asociacion de señoras les ordena fijar fundándose (*¿quién, las señoras ó los industriales?*) en que fuera indigno su proceder si así lo hicieran, porque vendrian con ello á demostrar que por el afan de una miserable ganancia, no tienen inconveniente en perjudicar á sus compañeros los demás industriales, que obedeciendo á lo que su dignidad y su decoro les dicta, no han querido ser juguete de los jesuitas y carlistas (*ya apareció el bú*), como lo son las respetables y débiles señoras que han prestado su nombre para ponerse al frente de tan imprudente mision.

¡Bien por los dignísimos industriales de Palma!»

A propósito de este asunto, nuestro querido compañero *El Vigia Católico* de Ciudadela acaba de regalar á *El Liberal* una manta de *p á p* y doble *u*; y se despide de él cantándole la *buona sera* que se va á oír:

«Por donde se vé que *El Liberal* no tiene motivos de gozarse como él se figura ó aparenta; y si no quiere resignarse á hacer el oso sempiterno, deberá recoger bonitamente la punta del mandil, para con ella enjugarse las lágrimas que

habrá debido hacerle derramar el caballero y cristiano proceder de los *dignísimos industriales de Palma.*»

No está mal.

Porque el mandil, sólo para dos cosas puede ya servirle á *El Liberal*:

En vida, de paño de lágrimas.

Y en muerte, de paño mortuario.

Lo cual si, en rigor, no es hacer el oso sempiterno, en realidad es hacer constantemente *la triste figura*, hasta in *artículo mortis* inclusive.

Que da casi lo mismo, ó peor.

Suscripcion mensual á favor de las obras de reparacion de la iglesia de San José.

	Ptas. Cénts.
Cuotas de los suscritores continuados en Abril	56'80
Baja	
Srta. D. ^a Juana Perez	0'15
	56'65

Suscripcion para subvenir á los gastos de reparacion de la iglesia de San José.

	Ptas. Cénts.
Suma anterior	8794'67
Suscripcion mensual correspondiente á Mayo	56'65
Coros	67'50
Hallado en el cepillo de la iglesia	2'00
Un católico devoto del Santo (2. ^a vez)	50'00
Varias devotas pobres	2'00
Rdo. Sr. D. Damian Andreu (3. ^a vez)	3'75
Unas devotas de San José	10'00
	8986'57

(Continúa abierta la suscripcion.)

FUNCIONES RELIGIOSAS

PARROQUIA DE SANTA MARÍA: Mañana, por ser primer domingo de mes, las Hijas de María tienen á las siete Misa de Comunion, y Visita á su Santísima Madre. Continúa en la propia iglesia la exposicion del Señor en la Misa conventual y Vísperas, que durante la presente Octava de Corpus se cantan todos los dias. La Misa mayor de mañana se celebrará media hora antes de la de costumbre.

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN: Mañana celebra esta parroquia

la fiesta del Corpus con Nona cantada á las nueve y media, Misa mayor á voces y coro á las diez, y sermon que dirá el Ldo. D. Roque Coll, Ecónomo de Santa María. Por la tarde, á las cuatro, solemnes Vísperas, Rosario y Procecion que saldrá á las seis, recorriendo las calles que dejamos anunciadas en la seccion local. Continúan en la propia iglesia los cultos del mes de Junio, consagrados al Divino Corazon de Jesus.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO: Mañana la Misa mayor se celebrará á las nueve y media. Por la tarde, Vísperas y Rosario.

CONCEPCIONISTAS: Continúan al anochece, y con exposicion del Señor todos los dias, los cultos que durante el presente mes se consagran al Santísimo Corazon de Jesus; mañana se celebrarán á las seis y cuarto de la mañana. A las dos y media de la tarde, Vísperas con exposicion.

Jueves: á las siete completas.

Viernes: La fiesta del Santísimo Corazon de Jesus: á las seis y media exposicion del Señor; á las siete Misa de Comunion; la mayor que será solemne á las diez, con sermon que dirá el Reverendo Sr. D. Matías Nuza. A las tres Vísperas solemnes, Rosario á las cinco y el ejercicio del mes á las seis y media; cinco visitas al Sagrado Corazon, á las siete sermon predicando el Rdo. señor D. Antonio Orfila, Cura Párroco de Nuestra Señora del Cármén; y por último procesion, bendicion con el Santísimo y Reserva.

SANTA EULALIA: Continúa al anochece y con exposicion del Señor, el solemne Octavario que la Côte Eucarística dedica á Jesus Sacramentado.

Sábado, 13 de los corrientes: A las cinco de la tarde se expondrá el Señor, seguirá el Rosario y la estacion cantada, sermon á cargo del Rdo. Sr. D. Jaime Tutzó, salmo *Quam dilecta*, y procesion.

CÓRTE DE MARÍA

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de los Angeles, en San Francisco; lunes, á Nuestra Señora de los Dolores; en Santa María; martes, á Nuestra Señora de la Soledad, en San Francisco; miércoles, á Nuestra Señora del Pilar, en el Cármén; jueves, á Nuestra Señora de la Asuncion, en Santa María; viernes, á Nuestra Señora de los Desamparados, en San Antonio; y sábado, á Nuestra Señora de la misericordia, en San José.

Fábregues y Orfila, impresores, Angel, 10.—Mahon.